

ciento de polvo, que las torres que fabrica la vanidad del alvedrio. Antes que nos desengañe la experiencia de la sepultura, nos avisa nuestro cuerpo, como apofentador de dolencias, achaques, llagas, y otro fin numero de miserias: *Quid superbit pulvis, & cinis? in cuius vita vermes serpunt, latera eius, & intestina eius Medicus scindit?* Lee el Texto Syriaco. En suma la soberbia halla espejo de desengaño en el polvo, que es solar de toda la Nobleza del mundo: pues si anticipamos los tiempos, y prevenimos el siglo venidero, hallamos, que el Sabio tiene por premio al olvido, el poderoso yaze con desprecio; el opulento se ciñe à la carcel obscura de polvo; y toda la vanidad del pensamiento se abate con la baxeza del sepulcro mas honrado.

Excmplar castigo de los soberbios, fue el Rey Antiocho: Pensò este sacrilego tirano soyugar la cerviz de los mares, balancear con su mano el peso de los montes, y poner à sus plantas las coronadas fienes; y ensuma tuvo vna soberbia tan fuera de todo estilo, que excediò su altivez la esfera humana de los pensamientos: *Supra humanum modum superbia repletus*. Pero como la soberbia es humo, que quanto mas alto se eleva, tanto mas se disipa, hallò Antiocho el conocimiento de su engaño, en la misma altura vana de sus deseos. Persuadióse à que debía estar sugeto à su Dueño Celestial; y que la mortalidad humana es muy necia en disputarle à Dios su Soberania: *Hinc igitur capis ex gravi superbia deducens ad agnitionem sui ventre: Insum est subditum esse Deo, & mortalem non paria Deo sentire*. Es la soberbia vna frenetica corona de las culpas, que embriagando à la alma con el ayre de la propia gloria, la

precipita, y la ciega: *Corona superbita Ebrorum*, dice Isaias. Pues si Antiocho adolece de vna soberbia tan loca, que es superior à la vanidad humana: Quien tan de repente le curò la ceguedad, y desengañò à su altivo coraçon? Sus ojos le desengañaron, viendo à su cuerpo echo vn sepulcro vivo de gusanos hediondos: *Ita vt de corpore impij vermes scaturirent*. Iosepho Gorionides afirma, que el hedor de su cuerpo, fue como el de vn cadaver arroxado por Esio à los ardores del Campo: *Instar cadaaveris prolethi tempore Eslatis in super ficem Campi*. Humillòse viendo en su cuerpo vna amarga anticipacion del sepulcro: viò en su cadaver vivo apacentarse los gusanos: Y esto le desengaña? Esto solo marchita su soberbia? Si. Porque segun el Santo Job. La

podre del cuerpo es su padre, y los gusanos son la madre: *Putredini dixi pater meus es, mater mea, & soror mea vermicibus*. Que los gusanos sean consanguinicos de Job, y hermanos de su ser natural, cabe en ser Job, y los gusanos descendientes de la corrupcion: Pero los gusanos que son mucho despues de estar formado su cuerpo, como pueden ser antes madre, origen, y principio? *Pulvis es, & in pulveorem revertis*. Job en su ser corporal tenia dos estados; vno para organizarse; otro para resolverse. Los gusanos eran hermanos de su cuerpo vivo; pero eran madre de su cuerpo convertido en polvo: Porque el cuerpo cadaver, primero es pasto de gusanos; despues passa à ser cenicienta pavesa del tumulo. Aora, pues, se entenderà el desengaño de Antiocho soberbio: viò à su cuerpo hecho vna portatil sepultura hedionda; en la podre de los gusanos, anunciava el vltimo estado de su cuerpo reducido à polvo: y en

Elia, cap. 28.3.

Iosephus Gorionid. lib. 3. c. 12 Nicolaus Serarius, 2. Mach. 9. quæ ff. 6.

Iob, cap. 7. ver. 14.

S. Bernar. in meditationibus, cap. 3.

la Aurora de este Ocafo, hallò luz para sujetaise al Cielo. O lo que le hablava el tormento de sus profundas llagas, que eran vibar de tan crueles sabandijas! En esta enfermeria còrragiosa ha parado tu soberbia? Los gusanos q muerden, y hieren tu fabrica, anuncian de tu polvo la miserable ruina? Què te aprovechò la hostentacion del poder, si padeces, y sustentas à los verdugos de tu dolor? Tu, que pensavas arrancar con la mano las Estrellas, no puedes desviar estos gusanos pronosticos de cenizas. Humilla los pensamientos; rinde las alas de tu albedrio; conoce la altura de tus despeños peligrosos: y pues estàs tan cerca de ser polvo, que te arrebatte el viento; no busques el vicio de los sobervios, que es vracan furioso de los vicios.

Esta podre (que es origen del polvo, como padre) se ha de considerar en nuestro cuerpo, para ver la ruina aun en los materiales de la fabrica. Estos gusanos se estàn ya entrocando en las miserias, que aun vivos padecemos; porque no hay vaso mas hediondo que nuestro cuerpo; ni se ha visto manantial mas feo, y contagioso, en campo de estiércol inmundo: *Si diligenter consideres, quid per os, & nares, cæterisque corporis meatus egrediatur, villus sterquilinum nunquam videris*, dice S. Bernardo. En tanto grado es la miseria de nuestro cuerpo, (què en la humedad de polvo amasado con sangre, anuncia la sequedad de vna ceniza inutil.) Que como refiere en vna carta S. Bonifacio Martyr, Apostol de Alemania, y Arçobispo de Moguncia, habló con vn hombre refucitado; el qual le assegurò, q quando su alma por disposicion Divina avia de entrar en su cadaver, fue tal el asco de desprecio, horror, y cògojas de bolver à carcel tan inmuda, q enton-

ces padeciò mucho por obedeter à la providencia. Esto conoce el alma que se separò del cuerpo: Separate, pues, con el pensamiento, para que en la vileza deste esclavo, aprendas à labrar vn coraçon rendido.

Pero si la soberbia es madre de la hipocresia, y fatal pollilla de la virtud, segun San Bernardo: *Mater hypocrisis, tinea sanctitatis*. Contra este vicio de veneno disimulado, se opondre la memoria del polvo en q nos resolvemos. O tu que con virtud aparète, y falsa, solo dessecas agradar à los ojos del mundo en tus obras, considera estos ojos apagados en cenizas. Paslados cien años de tu sepultura, què sabes si tus huesos daràn materiales à vna fabrica? Entonces què provecho facaràs de adorar en el mundo las apariencias? Yà estarán reducidos à polvo los testigos que autorizaron tu mentira. Deseas agradar à quien como tierra se consume, y no à quien mas que el Cielo permanece? Busca vn Dueño que eternamente galardone: Dirigele tus passos, guia tus deseos, endreça tus caminos; Porque en el agrado del mundo, solo se halla breve, inutil, y falso premio.

El Principe engañoso, y Aspid coronado de los hipocritas, será el Anti Christo, segun consta de las Divinas Letras: *Qui regnare facit hominem hypocrisiam propter peccata Populi*. Este Dragon con escamas de dulce, y grata Sirena, es el Principe, y caudillo de los hipocritas. Dice S. Gregorio: *Potesit ipsum omnium hypocritarum Caput Antichristus designari*. Morirà esta fiera del Antichristo en el Monte Olive-te, por la virtud soberana de San Miguel, que es quien en su nombre forma el sello de la humildad: Y morirà abriendose en bostezos de formidable pelvo el Monte Oli-

Cæsar Baron. tom. 9. anno 716. n. 309

S. Bern. in Pål. Qui habit. Ser. mon 6.

Iob. ca. 34. 30.

S. Greg. in Iob. lib. 2. cap. 14. Ita S. Thomas in 2. ad Thesal. cap. 2. Themas Maluend. de Antichristo. lib. 13. c. 7. sic sententia

Syrus Ezech. c. 10. vers. 13.

3. Mach. cap. 9.

vere, despues que el fuego del Cielo convierta en ceniza su Palacio, y Militares pavellones. Asi explican al Profeta Zacharias. Hugo Cardenal, Lira, y Dioniso Cartufiano en aquellas palabras: *Et scindetur Mons Olivarum.* Los efectos de la muerte del Anti Christo seran de gran fruto para la Iglesia en la conversion de las almas; pues como refiere la bien templada, y Serafica Lira: Seran maravillosos los frutos de penitencia; quando con la muerte del mayor hipocrita se conozca la falsedad de su doctrina: *Dicitum commune Doctorum, & Sanctorum est, qui dicunt comuniter, quod mortuo Anti Christo, & falsitate eius manifeste detecta, omnes gentes convertentur ad Christum, & sic non manebit aliquis in secta Anti Christi.*

S. Hier. in 12. Danielis, & cum eo. Beda. Anselm. Laudon. Strab. Lit. Vatablus. Petr. Comell. &c. Belarmin. lib. 3. de Rom. P. ginta quinque praeferatur, quibus est tit. cap. 9. Dominus, atque Salvator in sua Matris. tom. in state venturus. Supuesta la probabilidad, y verosimil congetura desta sententia, que figuen eximios, y celebres Theologos, fundados en la profecia de Daniel (que a los 1290. dias del Reyno del Anti Christo, añade 45. dias de termino hasta la fin del mundo, formando el numero completo de 1335.) Resta averiguar el dia determinado en que el Anti Christo morirá entre cenizas, y polvo, para defengaño, y conversion de los que le siguieron.

Ansel. in Elucidar. Lañant. lib. 7. c. 19

Supuesto que la resurreccion de los muertos, será en el mismo dia de la Pascua, y Resurreccion de

Christo, como es sentir de los Doctores, con S. Anselmo, y Lactancio: Y supuesto que han de pasar 45. dias de penitencia desde el dia de la muerte del Anti Christo, hasta la vltima Pascua; se sigue, que el Anti Christo morirá el primer dia de la penitente, y vltima Quaresma, quando los Fieles cubren sus cabeças con la ceniza. Consequencia es autorizada con la erudicion de Cornelio Alapide. Es tiempo muy ajustado el de este dia, para que los del mundo conozcan la falsedad del mayor hipocrita: Avrá muchos que seguirán la doctrina del Anti Christo, en la virtud engañosa, y disimulada: Tendrá muchos se quaces su hipocresia, y fobervia: Pues muera en este Miercoles de Ceniza: Defatése en polvo el Monte Olivete; y haganse mentadas pavesas sus pabellones; aprenda el mundo a ser humilde, y rendido, en el dia que pone a este polvo por espejo: Porque a vista de la ceniza que nos predica en las cabeças, ha de empezar la conversion del mundo contra la hipocresia: En dia de tan claro defengaño, se ha de conocer, y reprobar el engaño del Anti Christo.

S. II. A TESORE MOS
en el Cielo, Pintemos la Imagen del Adan Celestial en nuestro Espiritu.

Para ateforar en el Cielo, es menester conocer la diferencia que ay de lo terreno a lo Divino; quando se desprecie todo lo que la tierra adora, se apreciará todo lo que en el Cielo se espera. Elegante sententia es de San Pablo, y bien entendida de San Juan Christostomo. Siembrase el cuerpo humano en la tierra, mediando el furco de la sepultura, para que refucite despues en la Gloriosa cosecha

Cornelio. Apoc. cap. 19. in fin. ait. *Sequitur Anti-Christum, occidens in finibus Babilonis* primo dia Quadra gesima, deinde totam Quadra gesimam dandam lapsis ad penitentiam, ut se preparans ad ultimum Pascha.

1. Corint. cap. 15. S. Christostom. in Epist. Corint. ibid. Ambros. & Anselmus.

cha de la inmortal espiga: *Seminatur in corruptione, surgit in incorruptione.* Primero se convierte el cuerpo en cenizas, que refucite para ser tesoro de la Gloria: *Quasi semen in terram abijcitur, ut in vermes, & cineres corrumpatur:* Pues esto que passa en la resurreccion de los cuerpos, ha de passar en la resurreccion de el espiritu. Para que tu alma se renueve, y de las passadas culpas se restaure, siembra a tu cuerpo entre las cenizas del sepulcro. Haz con tu memoria la mas dichosa agricultura; para que conociendo a tu cuerpo convertido en tierra, pueda tu alma refucitar como tesoro de la Gloria. Antes que el tesoro esté conseguido, lo goza el alma con el aprecio; y para el justo aprecio de la vida eterna, se han de mirar con desprecio todos los accidentes de la vida terrena, mortal, y caduca: Pues la llave de este desprecio, es la memoria sobredichá. Consideremos vna vida esclava de tantas miserias, quando se goza; sujeta a tantos dolores, quando enferma; sitiada de tantas congoxas, quando peligra; embuelta en tan amargos defengaños, quando se apaga; y despreciada con tantas heces de polvo, quando se sepulta: Y despues de estar bien sembrada esta memoria, se renovará el alma con el aprecio de la vida eterna; fertilizandose con esta cotidiana ceniza el campo de las virtudes, para vna inmortal cosecha.

Isaia, cap. 49. 18.

Profetiza Isaías la felicidad de la Ley Evangelica, y dize, que en su luciente aurora avia de conocer la Ciudad del Sol en el Reyno de Egipto al Salvador Soberano, ofreciendole victimas, sacrificios, incensios, y votos: *Civitas Solis vocabitur una; in die illa erit altare Domini in medio terrae Aegypti: Et cognoscetur Dominus ab Aegypto.* Pre-nunció Isaías con este vaticinio el

culto, adoracion, y respeto que Christo Infante gozó entre los Egipcios quando salió de Judea huyendo de la tirania de Herodes, en Compania de su Virginal Madre; de cuyo viage, y entrada, dize el Christostomo, que se hizo, para convertir el desierto, y espinoso herial de Idolatrias en Santos Anacoretas, y Heremitas, que hiziefen vn Paraíso fecundo en las arenas de Thebayda, con la frondosidad de sus virtudes maravillosas: *Vi Paradiso profusus omnino illius viderent eremum digniorem, & innumerabiles Angelorum caetus in corporibus fulgere mortalibus.* Añadió el Autor del Imperfecto, que entrando Christo en Egipto les dió prendas de su amistad perpetua, sanando las diez plagas antiguas con vna medicina fructuosa: *Dati illi perpetuae amicitiae pignus, & decem plagas Aegypti vna medicina sanaret.* O que dichofo queda Egipto, y la Ciudad del Sol (Por ser el Panthéon de su Reyno) cō el Oriente Celestial de Christo! Dicha fue que la anunció muchos siglos antes Jeremias; pues en el tiempo que estuvo desterrado en Egipto este gran Profeta, predixó a los Egipcios la venida de Christo Infante, con su Madre Virgen, y creyendo Egipto este Divino Oraculo (refiere San Epifanio) se introduxo la costumbre misteriosa de colocar la Imagen de vna Doncella en vn lecho, y de vn Infante en la humildad de vn pefebre, adorando a Hijo, y Madre, con festivas, y alegres demonstraciones: *Vi solemnem induxerint morem, Virginem quandam in lecto, & Infantem in praesepio passim collocandi, simulque adorandi, &c.* A quien sigue el Choronicon Alexandrino.

Luego ya las luzes religiosas de la Thebayda, y las flores de la Primavera heremetica, tuvieron su

S. Christ. hom. 8. in Matth.

Autor ima perfecti operis, hom. 2.

S. Epiph. in vita Ieremiae, & ex eo Doctoreus, in Synopii

Isaiz, cap. 19. 1. *Commo-
bratar si
malabra
A gipti.*
Vide S.
Hierony-
mum, Pal-
ladium in
lausaca,
c. 52. Ru-
finum, lib.
2. cap. 7.
Herodo-
tus in Eu-
terpe asse-
rit, ex
Egipto,
ceu ex for-
te fluxisse
idolatriam
in Græcos.
Abulenſis
quæſt. 60.
super cap.
2. Mathei.

sombra, para anunciar, y su ver-
dor para florecer, en esta antigua
adoracion, que ofreció Egipto al
Hueſped Divino de su Pais. Y
como entró Christo en Egipto?
Entró derribando sus Idolos, y Es-
tatuas, como antes lo anunció
Isaías, siguiendo su oraculo Iere-
mias Profeta: Pero aviendo en
Egipto tantos Idolos, que sirvie-
ron de rios caudalosos, para inun-
dar con Idolatras el vniverso; que
Templo de Idolos fue el primero
que postó à los pies de Christo la
cerviz de tanto simulacro? Sentir
es del Abulense, que fue el Tem-
plo de Heliopolis, Ciudad del Sol,
el qual tenia 365. Idolos, segun los
dias del año, y entrando Christo
todos cayeron, desfatandose en
polvo: *Primo ingressus est Heliopoli-
m in cuius Templo erant 365. Idola
iuxta numerum dierum anni quibus
singulis diebus diuinus exhibebatur
cultus.*

Renovemos aora la sentençia de
el Christoſtomo. Quería el Salva-
dor sembrar en las arenas de Egipto
vn Parayso del Cielo; quería
sanar las diez plagas de nuestro da-
ño, con la suave Medicina de su
confuelo amoroso; y para disponer
la cosecha fecunda de las almas,
dispuso que cayessen tantas esta-
tuas, como el año tiene dias; y en
donde? En la Ciudad del Sol, que
en el Hebreo se llama; *Civitas che-
res.* Ciudad de barro; Ciudad del
Sol, y Ciudad del Barro? Si. Por-
que lo que en el mundo parece
Sol permanente, es barro muy fra-
gil, que halla ocaſo en el mas lige-
ro golpe. Cayeron, pues, los 365.
Idolos del Sol; cayeron arruina-
das las estatuas, que representan
nuestros dias; convirtieronſe en
polvo los lucimientos de todo el
año: y con esta medicina saluda-
ble enseñava Christo Infante el
exercicio de las virtudes, sembran-

Ita S. Hiero-
nimus
in Eſaiam
cap. 19.

dolas en nuestros coraçones. O
mortales! Si tanto fiais en la vida
terrena, que olvidais la vida de la
alma, conoced vuestro error en
estas ruinas. Levantad al Cielo
vuestros descos, que no es digna de
fer amada la prenda que por fun-
darse en la fragilidad desta vida,
no puede medirse con nuestra alma
en la duracion eterna. Ateſo-
rad las virtudes para el Cielo: pues
los Idolos de todo el año caen en
las payessas del sepulcro. Si quan-
do despertais por la mañana, ama-
nece con vuestra Aurora alguna
imagen de la culpa: mirad como
todo fallece, cae, y se consume:
Abrid los ojos para solo ver la fe-
renidad de los bienes eternos; pues
no se ve otra cosa en el mundo,
que la obscura niebla de polvo: No
hay dia que no de assumpto à nueſ-
tro defengaño.

Y si la primera vocacion del
Cielo, se logra en el Baptismo: *Vocavit nos in admirabile lumen suum.*
El Baptismo Espiritual de la ceni-
ça, es la vocacion intima de la alma,
para que aspire à las cosas eter-
nas. O que alto documento hallan
nuestros deseos en el polvo en que
nos desfatamos, y reducimos! O
que aldavada tan imperiosa de la
conciencia; es la memoria fatal de
nuestra ruina! O que voces nos dà
Dios interiormente, quando nos
representa el paradero de las cosas
mortales! Con la fea ceniza (viti-
mo despojo de los esqueletos) se
conoce la baxeza del cuerpo, à
quien adoramos con el vicio; y à
vista de tan lamentable fin, se haze
mas amable, y grato para el cora-
çon aquel Sumo Bien, que se mide
con la eternidad. Esta memoria
es el clarin que nos despierta; la
voz que nos llama, el resplandor
que nos ilustra, y el defengaño que
nos amanece como Aurora.

La primera vision que tuvo San
Iuan

Apoſcalip.
cap. 1.

San Alber-
tus Mag-
nus in Apo-
calip. cap.
2.

Psalm.
131.

Iuan en su Apocalipsis, fue con-
templando à Christo, su Maestro,
tan Admirable, y Soberano, que
cayó en tierra despavorido, vien-
dose incapaz de apurar con los
ojos las olas misteriosas de tan Di-
vino Pielago: su voz era como de
rio caudaloso: *Vox illius tanquam
vox aquarum multarum.* Christo
quando nos llama, no pronuncia
con ayre solo sus clausulas; tam-
bien entra el agua con que nos ba-
ña, y purifica: Porque sus llama-
mientos nos dan el agua del Bap-
tismo, y el ayre fecundo del Espi-
ritu Santo. Supuesto, pues, que
Christo quando habla es manan-
tial de aguas vivas; que es lo que
pronuncia su boca? *Ego sum Alpha,
& omega.* Yo soy la primera, y vlti-
ma letra del Alfabeto Griego; y
y aviendo letras consonantes, y
mudas, compararse à vocales: Lle-
va el Misterio de la vocacion de las
almas fieles. Dize el Beato Alber-
to Magno: *Vocalibus se comparat,
quia ipse vocavit nos ad Regnum Dei.*
Pero si hay otras vocales en el Al-
fabeto, solo estas merecen la apre-
ciacion de los Divinos labios? Si,
dize el mismo Alberto. Porque
Dios con sus vocaciones forma vn
parentesis de nuestra vida, en el
principio, y fin della: Nos llama
con la memoria de nuestro prin-
cipio, que es polvo, y con la me-
moria de nuestro fin, que es la ce-
niza de los sepulcros: y con estos
dos estremos de nuestra miseria,
forma los suaves extremos de la
vocacion Divina: *Quia verò nos
per duo maxime vocat scilicet, per
considerationem Principij vite nostre,
& per memoriam finis, ideo se com-
parat his duabus litteris, que sunt ex-
treme, & finales.*

Altamente conoció esta exposi-
cion David, quando afirma en el
Psalmo 131. que oyó la voz de
Dios en Ephrata: *Ecco audivimus*

eam in Ephrata. San Geronimo en
la Epistola 27. lee: *Audivimus eum.*
A Dios oye en Ephrata el coraçon
docil de David; que aunque en to-
das partes nos habla, no siempre
es atendida su voz de nuestra obe-
diencia. Y en Ephrata se atiende,
se percibe, y se oye? Si. Porque
en su propia traduccion, es Ephra-
ta lo mismo que ceniza, y fecundi-
dad fructuosa: *Ephrata, ubertas
sua pulverulenta, & incinerata.* Di-
ze Arias Montano, con San Gero-
nimo. En esta fructuosa, y fecun-
da ceniza se atiende, y oye la voz
Soberana: Pues el no oírse la voz
de Dios, que nos llama, nace del
estruendo de las pasiones vicio-
sas; y quando el alma conoce el
fin miserable de las delicias, guar-
da atento silencio à la voz de la
Gracia: porque con la ceniza de
las sepulturas, enmudecen las pas-
siones freneticas; y aprovechando
se el alma deste silencio de la por-
cion rebelde; atiende, oye, y per-
cibe las divinas voces. O memo-
ria en todo saludable!

El fruto de la vocacion del Cie-
lo, es, que el coraçon se niegue à si
mismo; porque se concede al Amor
Divino, quanto se niega al amor
propio: y esta negacion meritoria
debe asegurarse con vna perman-
ente ceniza. Negamos al amor
propio el regalo con los ayunos; la
pereza, con el fervor; la vengança,
con la mansedumbre; la codicia,
con la limosna; la altevez, con la
humildad; y la cerviz de la volun-
tad propia, con la obediencia: Pe-
ro esta negacion del alvedrio, nace
de la afirmacion del polvo: *Pulvis
es.* El hombre si se considera
polvo en su principio, estado, y
termino, se hallará que solo es dig-
no de ser negado, con desprecio
sumo. Antes de llegar el hombre
à ser ceniza de su esqueleto, ya le
niegan los amigos, deleytes, y apa-

Arias
Mont. in
Biblia Re-
gia ex Hiero-
nimo de
Nemini-
bus Hebraicis.
Genes. 35.

ca
199

rentes bienes del mundo : en la enfermedad le dexan muchos ; en la muerte le desamparan todos ; en el sepulcro es de todos negado , y pisado su polvo con desprecio . O que luz contra los engaños ! Pues si ha de llegar tiempo en que experimentes con amargura , desamparo , y olvido , la negacion de todos : niegate aora à tus gustos , vanidades , y deseos . Haz con la memoria del polvo , lo que despues hará el polvo de tu cuerpo contigo : Y pues de tu polvo à Dios , conoces la distancia infinita ; niegate à lo terreno , para concederte enteramente à lo Divino . Dexas en el polvo los bienes que se acaban ; y busca en Dios todos los bienes que se immortalizan .

Salió el Rey Saul à Campaña , contra los Amonitas , y siódo tanto el numero de Soldados (que llegó su lista à trecientos y treinta mil) no parecieron muchos en el Esquadron Militar ; vn solo Soldado parecia todo el Exército en la admirable vnion . Lo mas raro desta milicia , fue : Que si en los Exercitos se permiten licencias contra el alma , en este el temor de Dios era el caudillo que todo lo ordenava , y dirigia :

1. Regum. cap. 11. 3.

Invasit ergo timor Domini Populum , & egressi sunt quasi vir unus . Dos cosas reparo : La primera es , que siendo tanta la multitud , sea la vnion tan singular . La segunda es , que saliendo à ser victoriosos , se hallen tan poseidos del temor santo : De ambos efectos es vno el principio . Temieron à Dios con doçel reverencia ; y este temor les dió fortaleza para la victoria ; y concordiò los animos en vnion pacifica debaxo de vna Vandera . Luego el temor de Dios los tuvo vnidos , para que fuesen victoriosos : Y en donde se alistaron , y se vnieron ? En vn Lugar , que se llama : *Bezech . Recensuti eos in Be-*

zech . El Abulense lee : *In testulis .* Esto es . Dispuso Saul , que todos los Soldados llevasen en la mano vn fragmento de barro ; y que la muestra se hiziesse atroxando todos los fragmentos en vn cumulo ; para que por el numero de los pedazos amontonados , se formasse la reseña del Exército . Así lo hizo el Rey Dario , con su Exército numeroso : Pues por la cantidad de lactas , que los Soldados tiravan à cierto blanco , sacó en breve la lista de los que cobravan sueldo :

Fecit ut quilibet assumeret vnam tessellam ; & projiceret in cumulum . No hay accion escrita en las Divinas Letras , que no se fecunde con mas documentos , que Silabas . Quando el exercito pasó muestra , se halló presente el Profeta Samuel : Y el modo singular de la reseña , fue como de su Espiritu Celestial . Pues desde aquel sitio , salieron todos poseidos del temor divino ; y animados para pelear con denuedo . Y para que se halle el temor santo en la milicia , y viva la fortaleza en sus tropas , se ha de hazer con fragmentos de barró la muestra ?

Esta pregunta , halla en vna profecia su respuesta . La fortaleza de los Israelitas se anunció en el Imperioso denuedo , y triunfal animo de vna Leona : *Ecce populus quasi Leona consurget .* La razon intima desta proporcion es : porque quando la Leona pelea , assaltando con desprecio lactas , y venablos , clava los ojos en tierra ; fixa la vista en el polvo , que mueve con sus plantas , para no desfmayar con la invasion de las aceradas puntas : *Oculorum aciem tradit deservo in terram ne venabula expavescat .* Luego si la Leona se arma de fortaleza , clavando en el polvo de la tierra su vista ; el Pueblo de Israel se

Q. Cure. 3. Alexad.

Abulensis, in cap. 11. 1. Regum

Numer. cap. 23.

Plinius, lib. 8. c. 16

se hallará mas animoso , quando cõtemple la tierra que le dió principio . Esta verdad supuesta ; và hallamos la causa de la concordia , temor de Dios , y fortaleza en el Exército de los Israelitas . En la muestra general llebò cada Soldado en su mano la fragil porcion de vna texa ; la qual , si en las manos de Iob representò à nuestra mortalidad quebradiza (que con el tiempo se desata en polvo) en las manos de cada Soldado era vn breve espejo de su miseria . Iuntavanse despues los fragmentos en el Campo , como los cadaveres se amontonan en los sepuleros . Hablavanles à los ojos para la reseña general de la muerte , aquel barro fragil : *eres otra cosa (O mortal !) que vn barró cocido con el natural calor ?* Eras antes en el Solar de el Campo Damasceno , barro organizado para los cinco sentidos armoniosos : y seràs con la rueda de los tiempos barro desinennugado despues de fallecido . No temas el desagradar à vn cuerpo , que solo es digno del olvido , y desagrado : Pelea contra sus gustos , apetitos , y licencias ; pues lo haràs precioso para la vida eterna , si en esta vida mortal lo sugetas , lo vences , y domesticas . Quanto menos temas la batalla de barro tan miserable , temeràs mas à Dios ; observando sus Leyes ; y venciendo las pasiones . Con esta consideracion de nuestro barro quebradizo , salieron los Soldados de Saul tan vnidos , y tan valerosos ; despreciando todos los peligros del temor humano ; por los alientos del temor divino : y negandose à las licencias de la milicia , por alistarse en las vanderas de la vida eterna .

Glossa ordin. in c. 2. Iob. Testa mortalis fragilitatis quam tenet manu , qui eam semper habet pre oculis , & ea considerata cito dissolvenda est , &c.

Este es el medio mas seguro de ateforar las almas : Negarse à los gustos , y deseos de la tierra : Pues

estos se niegan à vn cuerpo que es tierra organizada ; y sera el desecho de la tierra en la sepultura . Solo vn coraçon necio (dice Iaias) puede adorar à quien tiene en la ceniza su vltima herencia : *l'ars eius cinis est : Cor insipiens adoravit illud .* Luego la discrecion de ateforar para el Cielo , nace de conocer la baxeça de nuestro cuerpo reducido à polvo : Porque si se conoce el cuerpo como deposito de gustos , podre , y cenizas ; que por adorar sus licencias , perderà el tesoro que es tan eterno como el alma ?

Esto contempla San Pablo , para ateforar virtudes en Christo . Yo , dize el Apostol , imagino que todas las cosas de la vida , son estiercol (que tiene tanto de fecundo , como tiene de hediondo) y con esta persuasion me fertilizo , buscando en Christo el rico logro de mis deseos : *Omnia arbitror , ut stercorea ; ut Christum lucrificam .* Los dos alas del coraçon , son dos balanças , que quando se inclina la vna , se exalta la otra . La siniestra , son los bienes desta vida ; la dextra son los tesoros de la Bienaventurança ; y quando con la memoria de la ceniza se humilla el ala siniestra , tanto mas se eleva el ala dextra de la caridad fervorosa . Así lo conoció el defensor de Iob : Deseava ver en vn fiel de dos balanças el peso de su calamidad , y miseria : *in calamitas , quam pator in statera .* Porque esta miseria la considerava Iob , como barro , y lodo en su principio ; como pavessa , y ceniza en el termino : *Comparatus sum luto ; & assimilatus sum faville ; & cineri .* En vna balança ponía la miseria de su ceniza ; en la otra la felicidad de la corona que esperaba ; y quanto mas humillado le tenía la consideracion de su vileza , tanto mas se exaltava con los deseos de la in-

Isa. 44. v. 20.

Iob. cap. 6. vers. 2.

Iob. cap. 30. 19.

mortal corona. Con esta proporción misteriosa, dixo Iſaias: *Darem eis coronam, pro cinere, oleum gaudij pro luctu.* Dios, que pesa con su justicia el merito de las almas, labra los grados de la inmortal corona, segun los fondos humildes de la ceniza. Quanto mas se humilla nuestro pensamiento, tanto mas asegura en las memorias del polvo, la diadema del Empireo. Luego para atesorar vn bien tan alto, no hemos de olvidar la baxeza de vn polvo, que para humillarnos es tan profundo.

Contempla San Iuan, en vision imaginaria, à la Gerusalem triunfante de la Gloria, con el Templo de la Magestad inmensa; y nota, que debaxo el Altar de los Sacrificios, estavan las almas de los predestinados; así leen el Texto vulgar, y el Griego: *Vidi subius Altare animas hominum signatorum* Si

son los Santos pevetes olorosos, que manifiestan la virtud aromatica de Christo, no fuera improporción, que las almas de los justos firsiesen de aromas en el Altar del Incienso; que así para el sentido se autorizava el Proverbio de San Pablo: *Odorem nostrae suae manifestat nos in omni loco.* A mas, que si los Santos son Sacrificios vivos del Cielo: *Immolor supra Sacrificium.* Bien podran manifestarse las almas, no debaxo el Altar Divino, sino sobre el Altar, como víctimas, y holocaustos. Pues que proporción hai entre las almas señaladas para la Gloria, y entre el Altar que les sirve de clausura? Con otro lugar de las Divinas Letras, explicaremos la causa.

El Patriarcha Thobias tuvo luzes de Profeta en las vltimas clausulas de la vida: Habla de la Gloria Celestial, con el Simbolo de la terrena Ierusalem; y afirma, que su primorosa fabrica, tendria

por materiales vnas piedras, en quien se compitiesen la pureza, y la blancura: *Ex lapide candido, et mundo omnes pietate eius splendentur.* Qué piedras blancas son estas? San Ambrosio lee con el Texto Griego: *Ex lapide suphir.* Son piedras trahidas de la Region de Ophir, ò Suphir: que segun Arias Montano, se interpreta: *Cinis, vel incineratio.* De la Region de las cenizas vienen las piedras que han de componer la fabrica de la Gloria? Si. Porque las almas son piedras vivas del edificio de la Triunfante Iglesia, dize S. Pedro: *Tamquam lapides vivi.* Y aunque estas piedras ya colocadas con firmeza en la Gloria, son candidas, y puras; pero tienen el origen de su candor, y pureza, en la Region de las cenizas, que es la Turquesa humilde de la penitencia: *Ago poenitentiam in favilla, et cinere.*

Supuesto, pues, que la consideracion de nuestra ceniza, es el Ophir de las almas (como India en que la humildad se atesora:) Ya encuentro el motivo de estar las almas señaladas para el Cielo debaxo el Altar de los Sacrificios. Caian las cenizas de los holocaustos por las redes de bronce, que tenia el Altar Divino: Estas cenizas polvoreavan à las almas que estavan llenando el cencavo del Altar Sagrado: Significando Dios en esto, que los que se miran señalados para el Cielo, llevan sobre si la ceniza con que se humilla nuestro pensamiento loco. La señal mas segura de la gloriosa exaltacion es el Caracter ceniciento de la humildad; Para que asegurèmos ser víctimas de el Altar del Cielo, hemos de tener muy presente, que somos víctimas de la muerte en el polvo. Este perenne pensamiento de nuestra miseria, nos ensena las licencias del apetito, nos ajusta la cerviz

Thob. ca. 13. 22.

S. Ambr. in Tociã. cap. 13.

1. Petr. c. 2. 5.

Job. cap. 42. 6.

Cornel. in Apocalip. c. 6. *Quarum cinis per Craticulam dila beatur sub Altare.*

al yugo del Evangelio, nos aliena azia la eternidad los buelos del espíritu mortificado, y nos va señalando con la rubrica de dichosos para el Empireo.

S. Bernar. lib. 5. de consideratione, cap. vltim.

Finalmente el atesorar bienes eternos, ha de ser por la virtud de la perseverancia, que es à la eternidad la mas parecida: *Eternitatis quadam imaginum perseverantia pre se fert. Sola est cui aternitas red dicitur, vel postea qui aternitati hominum reddit,* dize San Bernardo.

Con que para que la memoria de nuestro fin miserable sea tesoreria de eternos bienes ha de ser perseverante, firme, y vniiforme. Todos los dias ha de amanecer nuevamente esta Cenicienta Aurora del desengaño, para que sirva à la humildad de cotidiano fundamento. Si despiertas con esta consideracion tan fecunda para tu alma, tendràs paciencia en los trabajos del cuerpo; mansedumbre en los desprecios, y agravios; rendimiento grato à los favores Divinos; y convertiràs en bendiciones de la eternidad las maldiciones temporales, que el Cielo fulminò: *Det Dominus imbrem terrae tuae pulverem, et de Caelo descendat super te cinis.*

Deuter. cap. 2. v. 24.

Ioseph. li. 18. antiq. cap. 7. Egeupus, lib. 2. de excidio Ierosolim.

Concluyo mi Oracion con vn raro suceso, que diò materia à vn Sermon fervoroso de Christo. Predicava en Ierusalem el Salvador, à tiempo que en el Auditorio se confesava, y ponderava el miserable estrago que hizo Poncio Pilato en vnos Galileos, cuya sangre mezclò en Samaria con los sacrificios, siendo el instrumento vn batallon de Soldados; y valiendose Christo del terror, miedo, y espanto que concibiò con este fracaso el Auditorio, dixo así: Pensais, que estos Galileos sacrificados al cuchillo eran los peores de todos? Juzgais, que esta gravissima pena se comprouò con la mayor malicia de su

culpa? Pues os engañais: porque muchas vezes al que peca menos se le castiga con severidad rigurosa, para que sea terror, espanto, y freno de los que cometen mayores culpas. (Asi lo explica Beda.) Si no hiziereis penitencia (exclama el Salvador) todos igualmente perecereis, como los 18. hombres infelices; sobre los quales cayò la torre de Siloè: *Nisi poenitentiam habueritis omnes similiter peribitis. sicut illi decem, et octo supra quos cecidit turris in siloè, et occidit eos.* Norad la admirable; y Celestial Retorica de Christo, que para persuadir la penitencia, haga tranfito desde la sangrienta muerte de los Galileos, à la muerte repentina de los 18. hombres por la Torre de Siloè. No son ambos sucesos lastimosos, inopinados, y motivos de escarmiento? Si. Pues si ambas Historias prueban lo que Dios castiga; por que Christo parà que atesoremos la penitencia, elige la segunda, bastando para exemplo la primera? San Iuan Christostomo responde: Que en la repentina desgracia de la Torre de Siloè; los 18. hombres sepultados en su ruina, firvieron de exemplar escarmiento; para que se levanten vnos con salud de la alma, à vista de los que cayeron vivos en la sepultura: *Hosce cetero dicitur: statim ceteris in exemplum, et terrorem; puniuntur quidem quisque ob propria crimina, sed fit hoc alijs salutis materia.* Qué hazian estos hombres tan vezinos à la Torre de Siloè, que al desplomarse su edificio los sepultò? Hugo Cardenal: *Isti*

Luc. cap. 13. Bed. ibid.

S. Chris. in Luc. m. cap. 13.

Hug. titid.

fabrican con firmeza para el Cielo: *Ceteris in exemplum, & terrorem.* No es otra cosa la virtud que vna Torre Espiritual, que fabricamos para alexarnos de la tierra, y avezindarnos a la Gloria. Con este Simbolo explicó Christo la penitente vida de vna alma que sigue en la Cruz las huellas del Salvador: *Qui non baiulat Crucem suam, & venit post me non potest meus esse Discipulus. Quis enim ex vobis volens turrim edificare, &c.* Esta Torre es la que busca el Rebaño de las almas predestinadas: *Turris Gregis.* Esta Torre es la que sirve de fecundos pechos a la Iglesia, para aprender lecciones de alta Sabiduria: *Hu-bera mea sicut Turris:* Y en suma es Torre de Siloè, cuyas aguas guardan silencio, como las de la confesion penitente, Sacramental sigillo. *Turris in Siloè: Aquas Siloè que vadunt cum silentio.*

Esta espiritual Torre de la penitencia suele castigarnos con su ruina, por estar mal fundada la fabrica de sus piedras. Porque no se profundarò las zanjas, ni se ahondò lo bastante en la tierra, vaciò toda la fabrica, desplomandose cò lamentable ruina. Así caen muchos en el profundo de la perdicion, porque no fue profundo el cimiento de la humildad. Para que sea la humildad profunda, se ha de cabar con la memoria en la tierra de nuestro cuerpo: no solo hemos de considerarlo difunto sobre la haz de la tierra, sino sepultado, y enterrado en la ceniza. Esta consideracion ha de ser permanente, fixa, y vniforme; porque vn dia que falte por el cimiento, caerà toda la virtud del edificio. Luego con admirable proporcion se vale Christo de la ruina de la Torre en Siloè, para que atesorèmos en la virtud: Pues si aquella faltò por la tierra del cimiento, esta siempre

cae, porque se olvida la tierra en que nos reducimos despues de sepultados.

Asi empeçò Ninive la penitencia de quaranta dias, sirviendo de seguro asiento a su firmeza la ceniza: *Sedit in cinere.* Sobre el Monte Olimpo de Thesalia se formavan (dize Solino) letras en la ceniza de la mas alta eminencia; y para testimonio de que es tanta su altura, que excede à la Region Metheorica de los vientos, passado tiempo, se hallavan las letras en la ceniza, que coronava los peñascos: *Litterae in cinere scriptae, quae ad alteram anni ceremoniam permanent.* Este privilegio gozava tambien el Ara de Iuno entre los Romanos: Pues las cenizas del Altar de los Sacrificios estavan inmortales en la disputa, y embate de contrarios vientos: permitiendole el Cielo al Demonio este efecto magico, para que con la Fè de Christo fuese mayor (con los Idolos de Roma, caidos, y olvidados) el triunfo del Evangelio: *In Lacinia Iunonis Ara sub dito sita cinerem immobilem esse persstantibus undique procellis.* Esto que passa en el Monte Olimpo, por alto privilegio de naturaleza, y en la Ara de Iuno por la diabolica malicia, quisiera se mejorasse de efecto con la divina gracia: que permaneciese siempre la humildad de la ceniza en nuestras almas, sin que se borrasse con el viento de la soberbia.

Asi concluyò el Patriarca Abraham la platica de los Angeles, como yo la de mis oyentes: *Quia semel captus quae ad Dominum meum cum sim pulvis, & cinis.* Ya que empecè bien mi Oracion con la gracia del Cielo, quiero coronar la humildad de mis ruegos, con la memoria de que soy ceniza, y polvo. A què tiempo se acuerda Abraham de este polvo, y ceniza? Quando

Ionæ, cap. 3.

Solinus apud Abraham Ortelium in Chorogr. Thesalix.

Plin. lib. 24 cap. 107.

Genes. ca. 18. 27.

Isr. lib. 4. cap. 2.

ruega à Dios por los habitadores de Sodoma, suplicando, que por diez Iustos, perdona à los demàs que son Reos. Y bien se sabe que el castigo de este Reato se destiò en las olas de ceniza que anegaron todo el Valle florido de Sodoma: *Quorum terra tacet in aggregibus cinerum.* Dize Esdras. Luego para que Sodoma se libre de las cenizas, que castigan, se acuerda Abraham de la ceniza, con que la humildad se corona. Si: Porque la ceniza tendra tanto de induito, quanto gozare de recuerdo en la atenta consideracion de nuestro espiritu. San Gregorio dà otro motivo à la memoria de Abraham, el qual ciñe todo el discurso de mi Oracion. Conociò Abraham, que para atesorar en lo eterno, es necesario convertir en polvo todos los bienes del mundo: y como el primer bien terreno es el cuerpo humano, considerava hecho ceniza su cuerpo, para que este no le embarcasse el deseo de los bienes Divinos: *Quidam dum se terrenis abundare conspiciunt veras divitias non requirunt, & aeternum Regnum non amant, quia temporalia sufficere putant.* Considerava Abraham, que todo lo mundano era digno de olvido, vltirage, y desprecio; pues se fundava su posesion en la fragilidad organica del polvo; y tenia por premio, y desengaño la ceniza, que sobra en los sepulcros. Conociò Abraham, que aquellos bienes (à donde no llega la plaga de la ceniza) son dignos de amarse con perseverancia, por ser inmortales como el alma que los desea; y con este profundo, y rendido conocimiento de su miseria, atesorarà para la eternidad los meritos de vna Corona.

La razon diò San Agustín (que

hallò para la verdad que persuadimos el motivo, y origen mas solario.) Raro milagro es el que nadie observa en la vida espiritual, y es tan frequente como fructuoso en la virtud. Dios es alto por la Magestad inaccesible, y Soberana, el hombre es baxo, y profundo por su miseria: El medio para que el hombre se vna con Dios, y atefore su gracia feliz, no es el de mirarse alto como luz del Cielo, sino el de considerarse siempre baxo, como el polvo de la tierra. Entones se vnira la altura divina con la baxeza humana, quando el hombre se considere mas distante de la altura, por el conocimiento de su baxeza: Quando por la humildad de tu ceniza te abatas à lo profundo, hallaràs entonces el tesoro mas alto. O milagro sutilissimo en la distancia de dos extremos, que quanto mas separados estàn mas vnidos! *Videte magnum miraculum. Altus est Deus: erigis te, & fugis à te: humilias te, & descendit ad te.*

La altura de las riquezas divinas se consigue por la atenta consideracion de nuestra misera baxeza; y esta se estampa en la ceniza que nos amenaza. Entremonos con profundidad en el Abismo de la nada (cuyo espejo es el polvo de la sepultura) y hallarèmos al rico desengaño de las conciencias: Hallarèmos vn Baptismo Espiritual que refucite al alma de las cenizas del cuerpo: Hallarèmos vn desprecio excesivo de quanto el mundo atefora en los halagos, y deleytes, en la riqueza de los metales, y en la soberbia de los coraçones: Hallarèmos la semilla preciosa de la vocacion del Cielo entre los repetidos surcos de nuestro polvo: Hallarèmos la negacion de todos los deseos de la tierra, en la afir-

S. August. Serm. 157 de Temp.

macion perseverante de nuestra ceniza; y quanto mas llena de polvo este la vista de la alma, seran mas los grados de la vista meritoria. Asi se acabará de desengañar la ceguedad con que vivimos, el olvido con que estamos entre los riesgos, y el cautiverio que no lloramos por falta de conocimiento en los ojos. O quiera el Cielo que conozcamos la altura de nuestras almas, por la baxa herencia de nuestras cenizas! O altísimo Dios Soberano en el poder, inaccesible en la Magestad, y eterno por essencia, en la duracion sin fin! Esta eternidad busca mi alma: A esta eternidad aspira, mal

satisfecha, y bien desengañada en los falsos bienes de esta vida. Conozco, Señor, mi culpa, mi error, y mi ignorancia: Quisiera, Señor, tener tanto dolor de aver ofendido esta Bondad eterna, como es la baxeza de quien se atrevió à tal injuria. Perdonadme, Señor, por esta misericordia, que es mayor que todas las culpas de mi alma. Baptizadme, Señor, con la Sangre que derramaste por ellas: en cuyo favor, y gracia propongo la enmienda de mi errada vida. Misericordia Soberano Iesus, &c.

(5)



ORA

VIERNES PRIMERO,

DEL AMOR SANTO DE LOS ENEMIGOS.

PREDICOSE A LA IMPERIAL, Y
Coronada Villa de Madrid.

Paraphrasis de el Evangelio.



A S violadas están las Leyes por las falsas interpretaciones, que por la fealdad de las costumbres. Mas daño haze el Architecto con la Regla torcida, que aun con la errada execucion de la montea, o planta: Porque la falta en la rectitud de la Regla es muy fecunda de errores para la Arquitectura. Manifestóse Dios al Profeta Amós sobre vn muro, y manifestóse como Alarife con el Cartabon en la mano: *Et in manu eius thrilla camentarij.* El Texto de los 70. lee: *Super murum adamantinum.* Sobre vn muro de Diamante se muestra Dios como Architecto de la virtud. Si la Regla Geometrica es el Cartabon: no ay duda: porque esta Regla para la rectitud es la Divina Ley. Asi lee el Texto Arábico Antiocheno: *Eccc ego confirmo Legem in medio Populi mei Israel.* Y siendo la Ley la Regla del coraçon, será Diamante precioso, y firme el muro de la virtud: Si la Ley Divina se entiende con rectitud verdadera, será fixa, y permanente la fabrica; Pero en faltar esta Regla de la mano de Dios, no se acierta la Arquitectura de la Caridad.

O que gran desengaño nos amanece en este Evangelio! La Ley del Amor santo, bien entendida es Luz, que nos enseña, y es camino Real, que nos guía: *Et Lex lux, et via vite.* Pero esta luz halla su ocafo, y este camino su despeñadero en la falsa interpretacion de los Phariseos: Pues su torcida inteligencia obscureció la Ley de la caridad, y sentenció contra los fueros de la razon: *Detrahit legem, et indicat legem.* Entre vosotros corre la voz (dize Christo) como herencia de la Antigüedad, que al amigo se ha de amar, y al enemigo aborrecer. Introduxose en coraçones iracundos esta voz con la falsa interpretacion de la Ley: Porque aunque Dios mandava, que no olvidassen el castigo de los Cananeos contrarios del Pueblo Hebreo: *Deus in nomine eius sub Celo, cor me obtuscaris;* Hablaya Dios del castigo, que avia de executar el Pueblo de Israel, como instrumento de la Justicia punitiva de Dios: no dava licencia para abo-

Amós cap.
7.
70. ibid.Arabicus:
Anthioc.
apud Cor-
nelium.Proverbi.
cap. 6. 23.Ia cob. cap.
4. 11.Deutero-
nem. cap.
25.